



8

Se buscan indecisos: oposición mantendrá tono contestatario

El lunes a las 22 horas, en la oficina del economista Bernardo Fontaine, en Vitacura, fue la única reunión presencial que los encargados de la franja del "A favor" sostuvieron esta semana. A pesar de que desde que comenzó la campaña para el plebiscito del 17-D Fontaine, Gonzalo Müller, Marco Antonio González y Jorge Selume se juntan todos los días, muchas veces lo hacen por Zoom, tal como ocurrió el resto de los días, para coordinar diversos aspectos del espacio televisivo.

El grupo fue el primero que comenzó a operar para la campaña del "A favor" de los partidos de derecha -republicanos y Chile

Vamos-, a principios de octubre. Casi un mes después de lo que ocurrió para la campaña del Rechazo, fueron los propios coordinadores de la franja los que manifestaron su preocupación a los partidos porque el despliegue estaba comenzando demasiado tarde para un escenario tan desventajoso.

Con sondeos que siguen siendo desfavorables -aunque han mostrado una tendencia al alza-, los partidos y organizadores del "A favor" están en una verdadera batalla contra el tiempo para lograr estrechar distancias. La última encuesta Cadem arrojó que la brecha entre la opción "A favor" y "En contra" se redujo de 17 a ocho puntos por-

centuales en comparación a la semana anterior.

Aunque en reserva admiten que creen difícil una victoria y que los tiempos no les darán, en los partidos piensan que la quincena que resta para el 17-D los pilla en buen pie y afirman que están "expectantes".

"Esta fue una buena semana para la campaña, tuvimos un segundo aire necesario para enfrentar la recta final", dice Ruggero Cozzi, coordinador de campaña de RN. Junto con los representantes de las demás tiendas -Sebastián Figueroa (Republicanos), Jaime Coloma (UDI) y José Ignacio Moreno (Evópoli)-, hablan constantemente y se reúnen dos o tres veces por semana. La última fue el miércoles en una oficina en Providencia que tienen arrendada como comando.

Entre sus dirigentes aseveran que hay dos nudos principales a resolver en estos 15 días. Lo primero, despejar qué opción pone punto final a la discusión constitucional. Lo segundo, enrostrar quiénes están detrás de cada alternativa. Todo, para conquistar a los indecisos que no solían sufragar con voto voluntario y que ahora deben hacerlo puesto que es obligatorio.

Por eso, en este corto tramo de tiempo la campaña solo subirá el tono para agudizar el ánimo confrontacional con el gobierno y desplegará a más figuras en terreno, sobre todo a sus presidenciables y exconstituyentes. El "que se jodan" que una actriz que personifica a una enfermera arrojó en el capítulo del viernes 24 de noviembre de la franja encendió los ánimos en la campaña y, según el balance de la derecha, la sacó de su letargo. Los creativos del espacio -que prefieren no atribuir su autoría a alguien en específico- cuentan que un alza del tono fue siempre parte de la estrategia, y que la polémica frase nació de la idea de poner en palabras la sensación de hastío que han visto en diversos focus group. Y la evaluaron bien, pues lograron una respuesta de las fuerzas que sustentan el "En contra" y despertaron múltiples conversaciones en redes sociales. "La verdad duele y esto representa precisamente el hastío de los chilenos que están pasándolo mal", dice Fontaine.

Esta es, precisamente, la manera en que quieren enfrentar las últimas dos semanas previas al plebiscito, en las que culparán al gobierno por la crisis de seguridad e inmi-



"A favor" & "En contra"

Oficialismo sube la voz y Boric irrumpe en temas clave

El jueves 30, a las 20 horas, el comando del "En contra" liberó el video -que aparecerá hoy en la franja en televisión- que responde al eslogan "Yo voy a votar 'A favor' y que se jodan" de la oposición, que esta semana se tomó la campaña.

Con esta acción comunicacional, el oficialismo acusaba el golpe propinado por sus adversarios, contraatacando y subiendo el tono en la recta final de la campaña.

Pero la decisión de apartarse de la estrategia, centrada exclusivamente en explicar que el texto es malo y divide a los chilenos, no fue simple.

A principios de semana, cuando la polé-

mica frase sacaba las primeras chispas, el ala más de izquierda del comando -el Partido Comunista y Frente Amplio-, propuso salir a responder a la derecha inmediatamente para frenar su expansión, especialmente en redes sociales.

El socialista Ricardo Solari -cerebro político del comando-, en cambio, era partidario de mantener la cautela que ha caracterizado su conducción y ver estudios de opinión para luego tomar una decisión.

Fuentes del comando señalan que las consultas internas -y también externas- fueron arrojando que el "que se jodan" había captado la atención de una ciudadanía distan-

te de este proceso, lo que, sin duda, beneficiaba al "A favor". Este, según la encuesta Cadem conocida el lunes, sigue ocho puntos abajo del "En contra".

Pero lo más relevante fue que, tras una serie de intentos fallidos, el comando opositor lograba poner al Presidente Gabriel Boric como su principal adversario.

Reacción o coincidencia, esta semana el Mandatario se salió del libreto acordado y se involucró en el proceso constitucional, lo cual alentó más la ofensiva de Chile Vamos y republicanos.

El miércoles, al inaugurar un centro de atención para mujeres víctimas de violencia sexual, dijo que no se podía "retroceder" en los derechos de las mujeres.

Y al día siguiente abordó duramente la migración ilegal, uno de los "caballitos de batalla" de la campaña del "A Favor".

"Los vamos a pillar, los vamos a enjuiciar y a quienes estén irregulares en Chile los vamos a echar...", advirtió Boric.

A tal punto se habrían encendido las alarmas que algunas personas pusieron sobre la mesa la idea de dar alguna visibilidad a figuras de la derecha que están en contra de

la propuesta constitucional. El argumento es que sería una forma de decir que éste no es un plebiscito sobre el gobierno. Sin embargo, la idea no prosperó.

Y aunque desde el "En Contra" reconocen que subirán el tono en las próximas dos semanas, indican también que las encuestas continúan revelando que la gente está cansada de la "radicalidad" y la "polarización" y que el eslogan tan celebrado en la derecha podría transformarse en un bumerán.

"El 'que se jodan' transmite división y se contraponen a la campaña anterior del Rechazo, en que hablaban de 'una que nos una' y 'una Constitución hecha con amor'", señala una estrategia.

En la recta final de la campaña, en los partidos oficialistas buscan aminorar las posibilidades de error y lograr convocar a quienes continúan indecisos. En ese sentido, los directivos de la campaña también han ordenado políticamente a los partidos. Ello ocurrió esta semana, cuando luego de una exposición de Solari, estos se comprometieron -mediante una declaración- a no reabrir un proceso constituyente.

El socialista fue el primero en instalarse

gración. Desde Evópoli, su presidenta, Gloria Hutt, asegura que “si el Presidente y sus ministros salen a tomar posición por el ‘En contra’, ellos mismos se están poniendo como objeto de votación”. Este es un objetivo de la campaña: que el gobierno se involucre en el proceso, tal como ocurrió –típicamente– esta semana, cuando el Presidente Boric planteó que “no se puede retroceder en los derechos” de las mujeres.

Javier Macaya, timonel UDI, dice que votar por el “A favor” es la única manera de cerrar el proceso constituyente y agrega que “no es creíble que una izquierda que lleva décadas diciendo que la Constitución es mala hoy diga que se cierra el capítulo constituyente con el ‘En contra’. No es coherente con su historia y con su trayectoria política. Vamos a reforzar los contenidos en materia de seguridad e inmigraciones”. E coordinador general de la UDI, Jaime Coloma, agrega que será un mensaje directo: “si el año pasado votaste por el rechazo, hoy debes votar a favor. A favor de la Constitución de la seguridad, que obligará al gobierno a hacer lo que hasta ahora no ha hecho”.

Desde republicanos, su coordinador de

campana, Sebastián Figueroa, agrega que “con el ‘A favor’ se termina el proceso y esta Constitución es el camino que Chile necesita para salir del estancamiento, dejar atrás la incertidumbre y enfrentar con fuerza la inseguridad”.

La definición de tener un tono confrontacional –aseguran en los partidos– estuvo desde un inicio y, aunque tuvo matices que fueron debatidos, se sustentó en dos ideas. La primera, fue notificar que el gobierno trataba de alejarse del proceso, “lo que dejó claro que era un pasivo”, afirma un dirigente. La segunda, fue la certeza –mediante encuestas y focus– de que la ciudadanía estaba confundida respecto de lo que representaba cada opción. De ahí que una de las primeras bajadas fue hacer “pedagogía” en el sentido de plantear que detrás del “En contra” está el gobierno.

Hasta ahora, y se busca que así sea hasta el final, la campaña se estructuró sobre la base de tres pilares que tienen la misma relevancia: la franja electoral, el despliegue en terreno y las redes sociales (estas últimas, a

SIGUE EN PÁGINA 10 ►►



La mediática batalla final

La frase “Yo voy a votar ‘A favor’ y que se jodan” despertó una aletargada campaña constitucional. Tras varios intentos fallidos, el comando opositor logró poner al Presidente Boric como su adversario y obligó al “En contra” a reaccionar y ajustar su estrategia. Ambos bandos coinciden en que la elección permanece abierta, con mucha volatilidad e indecisión, por lo que la campaña podría seguir escalando en las dos semanas que restan para la elección.

Por **Amelia Eguiguren y Juan Andrés Quezada**

hace poco más de un mes en la sede del comando del “En contra”, ubicado en el piso 7 de un antiguo edificio en calle Rafael Cañas esquina Providencia, recién adquirido por el PS para que funcionara su fundación Igualdad.

El exministro había sido uno de los autores –meses antes– de la tesis de “total prescindencia del gobierno” en este segundo proceso constitucional, que sigue siendo el eje de la campaña. Una línea que también seguía el ministro de la Segpres, Álvaro Elizalde, quien a principios de noviembre señaló que el rol fundamental era de los partidos. Desde el Socialismo Csemocrático también plantearon al Mandatario que había que aprender de los errores cometidos en el proceso anterior y enfrentar unidos, desde la DC al PC, a la derecha en esta elección.

En esa línea, el comando mantiene como una de sus preocupaciones centrales la contingencia, cuyo peso es clave en una campaña corta.

Es así como ante distintas crisis que han involucrado al gobierno –salud, delincuencia, entre otros– el comando diseñó un sistema de información inmediata y bajadas

comunicacionales para dirigentes, parlamentarios y voceros, muy parecido al que proporciona la Secom a las autoridades de gobierno.

A diferencia de la campaña para el plebiscito de septiembre de 2022, el oficialismo apostó a una campaña lo más profesional posible. A eso apuntó Solarí externalizando áreas claves. Para el tema digital se contrató a Factoría Pública, agencia que lidera Ignacio Rojas, encargado de redes sociales del PC. El trabajo audiovisual, a la agencia 1984, de Felipe Mañalich, y las comunicaciones y gestión de prensa, a la agencia Qualiz, de Carlos Correa Bau.

Para sustentar el sentido de unidad del sector, al comando se incorporó no sólo a los partidos, sino también a algunas de sus tendencias internas.

Otra de las diferencias con la anterior campaña es el cero protagonismo de los jefes de partidos y parlamentarios.

Todo este plan es ejecutado por Camila Miranda, de Comunes, excandidata al Con-

SIGUE EN PÁGINA 10 ►►





►► VIENE DE PÁGINA 9

cargo del periodista Felipe Costabal). Así, Evelyn Matthei recorrió Puerto Montt el viernes 17 de noviembre, Rancagua el 23 de noviembre y viajará a Quilpué esta semana. Lo mismo hizo Rodolfo Carter, quien fue a Rancagua el sábado 25, Quillota ayer sábado y tiene programada su agenda para estas dos semanas que quedan. Ambos, además, grabaron frases radiales en apoyo del "A favor" y han acudido a paneles de televisión, en una suerte de duelo de presidenciables.

Y no se descarta que el mantra que repitieron desde un comienzo -que políticos no aparezcan en la franja- se modifique. El debate está instalado entre presidentes de partidos y coordinadores, tras la presión de figuras como Marcela Cubillos para que haya dirigentes en el espacio televisivo, y también ante la necesidad de que los electores identifiquen mejor a cada opción. La posible aparición de Michelle Bachelet en la propaganda del "En contra" la toman como una respuesta a la presencia de Matthei y aseguran que no tienen una contra respuesta ante este escenario.

Aunque con los mismos equipos, esta campaña ha sido diametralmente opuesta a la del Rechazo de 2022. En las tiendas de derecha reconocen que un problema fue que el costo alternativo de votar "A favor" en este plebiscito es mucho más bajo. Ello trajo consigo complicaciones para conseguir financiamiento para la campaña. Empresarios aseguran que el propio Arturo Squella,

presidente del Partido Republicano, ha ido a tocar puertas en el mundo empresarial.

Por otro lado, si para 2022 el expresidente Sebastián Piñera tuvo un rol gravitante -siendo el anfitrión de reuniones que se realizaban periódicamente en su oficina-, esta vez está lejos de tener un papel "pivotal". Ha preferido el contacto uno a uno con jefes de partidos y coordinadores de campaña, a quienes les comparte análisis de estudios de opinión y algunas ideas.

Y si hay un factor que distingue a esta elección de la de 2022 es el frente interno. Republicanos ha tenido que lidiar con un grupo de militantes encabezados por el senador Rojo Edwards, que está "En contra", así como de simpatizantes como la exconcejal Teresa Marinovic y la concejala Vanesa Kaiser. Para ello el expresidente José Antonio Kast ha realizado un intenso despliegue en terreno, que comenzó incluso antes de que el borrador constitucional fuera entregado. En agosto comenzó su gira "Te quiero Chile", en la que explicaba las enmiendas aprobadas. Luego, pasó a ser "Es mejor", gira dedicada 100% a la campaña por el "A favor", en la cual recorrió Valparaíso, Copiapó, Punta Arenas, Balmaceda, Antofagasta, Arica, Valdivia, Iquique, Puerto Montt, Maule y terminará en Temuco el 14 de diciembre.

En la interna, su partido atraviesa por una situación delicada. En republicanos evaluaban sanciones contra Rojo Edwards, pero este sábado el senador comunicó oficialmente su renuncia al partido. ●

HACE ya algunos años que Daniel Innerarity diagnosticó que el problema actual de las encuestas, como de otros estudios sociales, no es técnico, sino epistemológico. No se trata de que estén mal diseñadas o usen instrumentos anticuados. Es que hay un desajuste a la escala del conocimiento. Gruosamente, se pueden ver dos caras: una es la dificultad de recoger la opinión de las personas sobre una realidad que no comprenden, o que les parece caótica, descentrada, arbitraria, con demasiadas cosas distintas y contradictorias ocurriendo al mismo tiempo; la otra es tratar de encuadrar en categorías razonables a esas mismas personas, que no aceptan ser clasificadas en categorías y que exigen ser reconocidas en su propia singularidad.

Esto se puede decir también de toda la política. Los partidos y los dirigentes se constituyen sobre el supuesto de que las personas optarán por agruparse bajo una misma línea de pensamiento y que, luego, acepta-

zonas de superposición. La izquierda radical se propuso desde el comienzo como alternativa de la izquierda socialdemócrata, como continuación de experimentos históricos (la Unidad Popular) y como proyecto de superación del capitalismo en su fase actual.

El acuerdo de noviembre del 2019 significó que los adversarios de esta izquierda le habían dado vía libre a su principal exigencia, el cambio de la Constitución, acaso sin advertir que esto ha pasado a ser, en Latinoamérica, la nueva "vía pacífica al socialismo". Quien primero la ensayó fue Hugo Chávez ("juro sobre esta Constitución moribunda..."), bajo el directo consejo de Fidel Castro, que había dejado de creer en la lucha armada al comenzar la década de 1980. Losiguieron Evo Morales, Rafael Correa, Daniel Ortega y, de haber podido, también el Podemos español.

En Chile, la traducción más honesta de esa victoria táctica fue la Convención Constitucional, que estuvo a un tris de imponer una Constitución que sería el paso fundante de una nueva revolución "a la chilena". Quizás fue un esfuerzo demasiado sincero. O demasiado ostentoso.

Lo que pasó no fue un mero rechazo, desconcertante para quienes creían que la sociedad estaba ya en un alegre tranco bajo la dirección de la izquierda, sino todo un cambio en la correlación de fuerzas, una advertencia de que esa misma sociedad no quería ser dirigida por tales dirigentes, es decir, que la interpretación de los hechos previos era un grueso error cognitivo. Que a esto se haya sumado un gobierno flojo es un asunto casi accidental, teniendo en cuenta la magnitud del giro social. Visto desde el enojo que se ha expresado en las últimas elecciones, hasta se podría decir que es el gobierno menos malo de los posibles. Por eso mismo, no un asunto con tanto fondo: se puede reducir, como hizo José de Gregorio, a un grupo de jóvenes que "lo tuvieron todo y lo perdieron todo", una conclusión terrible, pero también paternal, pedagógica, reprobado con esperanzas.

El desajuste de comprensión está en la base de la situación actual: una de las campañas electorales más hipócritas de la historia, donde (casi) nadie dice lo que realmente piensa, la única guía es el cálculo y llena de gente agazapada. ¿Cómo podrían las encuestas predecir algo en un panorama semejante?

En dos elecciones sucesivas la izquierda radical ha insistido en negar que perdió su proyecto y su programa. Pero ahora sucederá que la "vía pacífica al socialismo" quedará sepultada por un tiempo que va a ser la próxima manzana de la discordia: ¿esta década o la siguiente? Hay que esperar, se repite, que cambie la mayoría circunstancial, como se dice siempre que se pierden las elecciones, el mantra de la derrota. En pocas palabras, que cambie la gente, ya que las prácticas políticas, corrupción incluida, no están cambiando mucho.

Nada es más abundante en la historia humana que los profetas que exhortan al cambio en las personas. Y las personas saben, por su experiencia de todos los días, que no hay cosa más difícil de cambiar que las propias costumbres, las propias ideas, los propios pecados. Las cárceles se hicieron para eso. Y por eso las sociedades dirigidas acaban pareciéndose tanto a las cárceles.

La "vía pacífica hacia el socialismo"

Por **Ascanio Cavallo**



rán ser dirigidas. La prueba de que esta inclinación (que alguna vez pareció natural) se ha deteriorado es que muchos grupos se sienten amenazados si el requisito para existir es un modesto 5% de los votos.

El problema de los dirigentes es que no hay quien quiera ser dirigido, o al menos no por las mismas personas ni por mucho tiempo. En octubre del 2019, la clave de las disrupciones callejeras consistió en que no hubiese dirigentes, tal como ha ocurrido en muchas revueltas del mundo desde más o menos la mal llamada "primavera árabe" del 2011.

Sin embargo, en el caso chileno, la forma de terminar con esas violencias, tal como la imaginaron los dirigentes, fue un acuerdo para modificar la Constitución. Desde luego, eso no tenía nada que ver con las demandas callejeras. O quizás tenía que ver con la globalidad de la sociedad, algo superestructural, abstracto, en cualquier caso distinto y lejano de lo que la gente estaba requiriendo a gritos y a palos. Tan lejano, que el acuerdo no detuvo la violencia.

Para la izquierda radical, este fue un triunfo neto. ¿Qué es la "izquierda radical"? Por ahora, esa amalgama entre jóvenes que actualizaron ideas antiguas con veteranos que han mantenido sus banderas sobre las ruinas de la utopía soviética. Es decir, la izquierda radical no es igual a la "extrema izquierda", aunque haya entre ambas algunas

"A favor" & "En contra"



►► VIENE DE PÁGINA 9

sejo Constitucional. Apoyada por expertos en contenidos, redes sociales, estrategia, publicidad y marketing, la presidenta de la fundación Nodo XXI es la encargada de contenidos.

"La estrategia es muy simple: explicar que el texto contiene mucha letra chica escondida, errores técnicos que van a generar mucha incertidumbre y que se cometieron los mismos errores del proceso anterior", explica Antonia Rivas (Convergencia Social), una de las voceras, quien ha hecho dupla con Francisco Vidal (PPD) en varios debates, entre ellos, el programa *100 indecisos*, de Mega, que el domingo pasado ganaron 62 contra 38 votos.

A ellos se suman Carolina Leitao (DC) y Gabriel Osorio (PS) y los llamados "voceros ciudadanos", Arturo Guerrero -portavoz de la Vega Central-, María José Cumplido, directora de la Fundación Iguales, y el analista político Cristóbal Bellolio, entre otros que irán apareciendo.

Y aunque trascendió que hubo algunos intentos de sumar a Javiera Parada y Felipe Harboe, desde el comando lo niegan.

Quien sí demostró su disposición a reforzar la campaña y grabar para la franja es la expresidenta Michelle Bachelet. Sin embargo, hasta ahora no está planificado que aparezca, al contrario de lo que ocurrió para la franja del plebiscito de 2022.

Finalmente, el equipo territorial que funciona en la sede del PS en calle París -liderado por Arturo Barrios (PS) y Juan Andrés Lagos (PC) - ha tenido un rol mucho más deslucido, aunque se están desplegando por todo el país. Ello, explica un presidente de partido, a raíz del malestar y rabia que existen hoy de la gente con los políticos y el tema constitucional.

El "En contra" no tiene contemplado hacer un acto de cierre de campaña y, de obtener un triunfo la noche del 17/D, tampoco habrá celebración.

El plan -hasta ahora- es que los voceros salgan a decir que esta discusión se cierra y se abre una oportunidad para iniciar una nueva etapa más centrada en solucionar los problemas de la gente.

De perder, los mismos voceros saldrían a decir que respetan la institucionalidad. En este escenario, agregan, un gran cambio de gabinete sería inminente. ●